



Revista Chungara, Volumen 3, 1974. Páginas 7 - 8

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL APORTE DE MAX UHLE AL DESARROLLO DE LA ARQUEOLOGÍA DE ARICA

Mario A. Rivera

La obra de Max Uhle, especialmente en lo que dice relación con la arqueología andina, es inmensamente importante y resulta cada vez más imprescindible para entender los procesos de desarrollo cultural de esta área.

De su cronología, claramente resumida en su obra *La Arqueología de Arica y Tacna*, es esencial la definición del período Aborígenes de Arica. En seguida, su capacidad para distinguir un período claramente identificable con Tiwanaku y el desarrollo local posterior manifestado a través de sus períodos Atacameño Indígena asimilable al Arica I de Bird o San Miguel de la cronología actual, Ychicha-Atacameño o Arica II de Bird o Gentilar, para finalizar en el período incaico, claramente definible hoy en día.

Los recientes estudios arqueológicos han demostrado, por otra parte, que Chinchorro, más que una fase cultural, es un complejo de vastas proporciones que incluye distintas fases evolutivas desarrolladas en momentos específicos conocidos como El Laucho (PLM-7), Faldas del Morro (sitios de Faldas del Morro, Pisagua, Pichalo, Tarapacá 40) y aun aque-

llos sitios que representan contextos típicamente Chinchorro como Quiani, PLM-8, Patillos, Pisagua Viejo. Más aún, este complejo cultural, con demostraciones desde Pisagua al norte, es perfectamente identificable en sus contextos y en su esencia metodológica con el período aborígenes de Arica de Uhle. En efecto, es interesante leer la descripción de estos contextos y comparar por ejemplo con las descripciones proporcionadas por Alvarez (1969: 28) o Munizaga y Martínez (1961), Munizaga, J. (1969).

Con respecto a Faldas del Morro, también Uhle demostró que se trataba de un complejo pretiwanaku, con la diferencia que se le asignaba una fase completa a este desarrollo conocido como Protonazca. Por otra parte, Núñez (1969) piensa que debe mantenerse esta diferenciación entre Chinchorro y Faldas del Morro. Sin embargo, nuevos antecedentes exhumados en Camarones-15 y El Laucho (PLM-7) y un estudio más detallado de la tecnología cerámica y textilería (Rivera *et al.*, 1974) permiten pensar que se trata de distintos momentos de un solo gran complejo cultural que abarcó

distintos puntos de la costa, probablemente de Ilo al Loa, a través de más de 3.000 años de desarrollo.

Otro aporte importante de Uhle ha sido su descubrimiento de la fase Tiwanaku en la secuencia de Arica. Indudablemente, este aspecto, aunque un poco confusamente planteado por Uhle y aún no claramente definido, es de extrema importancia para comprender el desarrollo de la arqueología andina en esta parte del área. Uhle definió este período sobre la base de cementerios en Tacna y algunas evidencias cerámicas de Arica, Pisagua y Tacna, datándolo alrededor del 600 al 900 d. C. Hoy en día, la presencia de Tiwanaku en Arica es más que suficiente para probar que tuvo una larga duración.

El resto de las conclusiones, basadas en el artículo siguiente de Uhle, ponen de manifiesto algunos de los problemas arqueológicos que aún hoy son considerados como fundamentales. Desde el punto de vista metodológico, sus métodos deductivos, basados en su experiencia en terreno para construir a grandes rasgos la Prehistoria Andina, son aún hoy de una importancia capital. Los cuatro gran-

des momentos culturales que define y la génesis de su desarrollo constituyen la piedra angular en la interpretación de la prehistoria moderna de esta área. Luego el problema cronológico cuyos resultados conseguidos por medios interpretativos, muy diferentes a los actuales, producen un resultado que no desentona en absoluto con el esquema que el método radiocarbónico nos ha entregado hasta la fecha.

Finalmente, otro gran problema que motivó sus investigaciones fue aquel de la dilucidación acerca de las condiciones del área antes del desarrollo e influjo de lo que él llamó civilizaciones. Este aspecto, de enorme importancia por sus concomitantes ecológicas que conllevan a conocer e interpretar lo que constituye la piedra angular del desarrollo andino, es también interpretado en los actuales estudios arqueológicos y antropológicos, pues pone de manifiesto un aspecto de la aplicabilidad de la ciencia antropológica en la actualidad. En estos aspectos, Uhle ha actuado de manera profética y ha señalado un camino que hoy en día se hace más necesario continuar estudiando.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALVAREZ, LUIS, 1969.

Un Cementerio Precerámico con momias de Preparación complicada. Rehue 2, Instituto de Antropología, Concepción.

MUNIZAGA, JUAN, 1969.

Poblaciones precerámicas de la Costa Norte de Chile. American Association of Physical Anthropologists, México.

MUNIZAGA, CARLOS y SERGIO MARTÍNEZ, 1961.

La Colección Arqueológica Nielsen de Iquique. Revista Chilena de Historia y Geografía, Nº 129, Santiago.

RIVERA, MARIO *et al.*, 1974.

Aspectos sobre el desarrollo tecnológico en el proceso de Agricultura en el Norte Prehispano es-

pecialmente Arica (Chile). Chungará 3, Departamento de Antropología U. del Norte, Arica.

UHLE, MAX, 1919.

La Arqueología de Arica y Tacna. Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, Quito.